

— Editorial

Con el primer número de esta publicación, damos inicio a lo que deseamos se convierta poco a poco en la expresión sistemática de todo lo que significa la dermatología en nuestro centro. Hemos asistido con sincero beneplácito al frecuente lanzamiento de múltiples publicaciones médicas, que debutan con ímpetu y desaparecen en poco tiempo por causas bastante predecibles, mientras que en otros casos se publican muy de tiempo en tiempo o simplemente, languidecen y mueren para después de cierto período, renacer con nuevas esperanzas basadas a veces en pobres realidades y en otras, y parodiando una frase de Henry Ford cuando decía: *“El fracaso es la oportunidad de empezar de nuevo, con más inteligencia,”* lo hacen aplicando experiencias previas para evitar nuevas decepciones. Nos inspira la existencia de aquellas publicaciones que han perdurado a lo largo de mucho tiempo, convirtiéndose en íconos que sirven como el modelo que todos los que transitan por caminos similares desean emular.

Es nuestro anhelo, que esta sencilla revista permita conocer nuestras patologías, nuestros trabajos y la actividad de todos los profesionales que en este centro laboran y que, tanto los médicos especialistas como los residentes en formación, encuentren en él, un refugio donde publicar sus experiencias con tal vez con más facilidad y aceptación, pero ciñéndose siempre a las normas que la revista solicita de acuerdo con cánones internacionales de publicación médica.

El tiempo dirá si nuestros sueños tuvieron firmes fundamentos , o, sí solamente fuimos unos meros soñadores más, pero, de lo que sí estoy seguro, es que todos los que pertenecemos a este Centro, pondremos lo mejor de nosotros para lograr el éxito deseado, conscientes del pensamiento de Colin Powell cuando expresaba: *“Un sueño no se hace realidad mágicamente: se necesita sudar, determinación y trabajo muy duro”* y esas condiciones, estoy seguro que son parte de todos nosotros. Hago mis mejores votos para que esta publicación que hoy ve su luz primera, goce de una vida saludable y duradera y que poco a poco se convierta en un nicho acogedor para todos aquellos que quieran plasmar sus pensamientos y experiencias en una forma perdurable de comunicación científica.

Dr. Enrique Úraga P.